

Granjeros modelo por una temporada

Varias comarcas ponen en marcha proyectos de agroturismo para revitalizar sus territorios

PEPA PINO
VALENCIA.— Participar en las labores de siega y trilla por métodos tradicionales como los que utilizaron nuestros antepasados. Acompañar a un truficultor con su perro o jabalí trufero para detectar esos sabrosos frutos subterráneos. Intervenir en juegos tradicionales olvidados por los niños de hoy día, adictos a la tele y las consolas.

Son sólo algunas de las actividades que ofrece el agroturismo, una nueva fórmula de viaje y evasión que va más allá del turismo rural tan en boga estos últimos años. El agroturismo no se limita a proporcionar un pintoresco alojamiento decorado con estilo rústico y proponer unas cuantas actividades al aire libre de tipo lúdico y deportivo. Sumerge al viajero en una genuina atmósfera rural en la que participa activamente bien sea para ordeñar vacas, dar de comer a las gallinas o cultivar un huerto de hierbas medicinales.

«El agroturismo tiene varias facetas, pero básicamente trata de recuperar un patrimonio vivo y poner en valor el trabajo del campo», dice Nacho Lánderer, ingeniero agrónomo y uno de los miembros de la Asociación Albar de Castielfabig, municipio de Rincón de Ademuz que celebra este mes su Tomatada anual. «El desarrollo del agroturismo es muy dispar, según los modelos agrarios de las diferentes regiones, pero tiene un efecto muy beneficioso», añade.

Dar a conocer las tradiciones y usos locales en peligro de extinción, conservar el patrimonio tanto monumental como humano y gestionar el entorno y el paisaje son algunos de estos efectos positivos y revitalizadores. En suma, se trata de compensar el abandono progresivo del campo y de las actividades agropecuarias con un nuevo tipo de turismo dirigido al urbanita nostálgico de los encantos campestres y, especialmente, a los niños urbanos que crecen desconectados e ignorantes de un mundo rural rico en enseñanzas y experiencias.

La asociación Albar a la que pertenece Lánderer es

una de las integrantes de una red de proyectos de cooperación interterritorial puestas en marcha por la iniciativa comunitaria Leader, situadas en distintas zonas del interior de la Comunidad Valenciana y en las proximidades de Madrid. Su objetivo, fortalecer las sinergias entre los recursos rurales de cada zona y el turismo a partir de la elaboración de una metodología común.

Así, el Rincón de Ademuz, en concreto el pueblo de Castielfabig, aprovecha su tradición cerealística para organizar actividades en torno a este alimento básico de la dieta humana. El pasado mes de julio se celebró *El Rincón del cereal*, unas jornadas demostrativas en torno a las gramí-

neas que abarcan todo el proceso, desde la siembra a la elaboración del pan. Exposiciones de maquinaria, fotografías y degustaciones completaron un programa que se repetirá cada año junto a otros eventos puntuales.

En Pina de Montalgrao, un municipio del Alto Palancia, este proyecto de Leader permite al viajero descubrir el antiguo arte de buscar trufas con ayuda de un perro o jabalí adiestrado para localizarlas bajo tierra. En esta misma comarca funcionan *Las sendas de la diversidad*, una propuesta que permite explorar el paisaje, los sistemas agroecológicos tradicionales y la diversificación de actividades como modelo económico típico.

Les mans del Ports es el nombre de otra iniciativa de agroturismo que se lleva a cabo en Els Ports Maestrat. Consiste en una ruta que recorre museos, centros de elaboración de objetos de artesanía como alpargatas y oficios en extinción: mineros, *masoveros* o pastores.

Mas de Noguera

Un enclave importante en este proceso de recuperación del genuino sabor campestre es Mas de Noguera, un albergo rural situado en Caudiel con una larga trayectoria, pues abrió sus puertas hace ya 22 años, gestionado por una cooperativa. Está situado en una finca de cien hectáreas dedicada al cultivo del olivo y cereales, y cuenta con una serie de instalaciones complementarias abiertas todo el año como aulas de la naturaleza. Entre febrero y junio Mas de Noguera recibe la visita de grupos escolares de distintas edades que se inician en los secretos de la fauna y flora.

Igual pueden ordeñar una vaca que alimentar a las gallinas, practicar la apicultura que regar un a parcela de hierbas medicinales. Los fines de semana y durante el verano abre al público.



Niños y adultos se divierten con las labores de la trilla en Castielfabig. /EL MUNDO.

que
que
nem
brar
ros
pect
rriag
tiene
cion
tame
so p
esta:
tal c
jolga
lanz
cerca
cia c
proh
de e:
das
corta
trofe
año.
que
peor
prot
D
el de
que
sent
segú
nes
les, s
cuat
que
tauri
unos
cina
col.
apar
de l
tros.
ya h

T
mod
naci
espe
Suec
sus l
expi